

MINA MARLIN – REPORTAJE: PRODUCCIÓN DE TOMATE

Redacción: Francisco Ancheyta

Fotografías: Filogonio Gómez

Le apuntan al mercado del tomate

La agricultura tecnificada avanza por las poblaciones de San Miguel Ixtahuacán y de Sipacapa, en el occidental departamento de San Marcos. Los expertos del Departamento de Ambiente de la Mina Marlin – Montana Exploradora se afanan en llevar los conocimientos a los campesinos que tienen interés en mejorar su productividad agrícola y sus propias condiciones de vida. Y para ello impulsan no solo una mejor producción, sino que además a abrirse paso en el mercado del tomate. Por ahora se trata de las plazas cercanas, pero no se descarta incursionar en las lejanas al caserío Siete Platos, perteneciente a la aldea El Salitre.



Ismael de León, familia y don Félix Ramírez, promotor de Mina Marlin

Es el caso de Ismael de León, quien con la inclusión del sistema de macro túneles y de riego por goteo ha elevado la calidad de sus plantaciones y con ello ha aumentado las cosechas. Antes relata el promotor agrícola de la empresa, Félix Ramírez, las plantas

de tomate no pasaban de 1 metro de altura, pero ahora han alcanzado más de 2.40 metros.

Ahora si salen las cuentas, dice De León, al recordar que antes su preocupación se centraba en obtener la mejor cosecha de maíz y frijol para la subsistencia de su familia compuesta por su madre, viuda, y sus cuatro hermanas y 1 hermano. Este agricultor, un joven que no pasa de los 20 años, revela que ya comenzó a vender parte de la producción de la hortaliza. En los primeros cortes logró colocar 14 quintales del fruto rojo a Q150 cada uno.

Busca mejorar condiciones

Jairo Gonzáles, responsable de la Unidad de Productividad del Departamento de Ambiente, considera que los agricultores podría obtener mejores precios, si se logra coordinar con la Municipalidad de San Miguel Ixtahuacán la creación de un espacio en el que puedan vender exclusivamente productores del municipio e impulsar un tipo de mercado solidario con locales para comercializar los tomates de manera directa con los consumidores. Hasta ahora, agrega, los intermediarios, a quienes no se puede eliminar, vienen y pagan precios bajos, pues ese es su negocio.



Edwin Mazariegos, técnico Mina Marlin

Edwin Mazariegos, también técnico de la Unidad de Productividad de la compañía minera y a cargo de dar seguimiento a los proyectos agrícolas, relata que en Siete Platos, donde reside De León, se ha impulsado no solo la producción de tomate, sino una estructura integral que ayude a mejorar las condiciones de vida de los comunitarios.

Respecto del cultivo de tomate, dice, se les ha orientado a sembrar mediante el uso de macro túneles, pues de esta manera se protegen las plantas y los frutos de las plagas y las enfermedades que afectan a estos cultivos de forma recurrente en los sembradíos a campo abierto. Se trata de una técnica sencilla y no costosa, aunque Mina Marlin les ha apoyado con algunos de los insumos. La inclusión de nuevos cultivos, en los cuales se les apoya con capacitación para que después sigan por sí mismos, se hizo con base en un diagnóstico.

La modalidad contempla la participación directa de los campesinos dispuestos a superarse, para lo cual Mina Marlin aportó infraestructura como los implementos de protección de los cultivos, de los macro túneles y el riego por goteo. Se les ayudó con pilones (plantas bebés) de tomate y paquetes agrícolas con diversos insumos, además de la asistencia técnica.



Don Félix Ramírez y el técnico Edwin Mazariegos muestran la calidad de producto que se cosechará.

Un punto importante es la orientación dada a los agricultores acerca del manejo de la materia orgánica para ser utilizada como fertilizante, algo que redundará en una baja en los costos de producción. El proyecto se inició en febrero y se espera completar en las próximas semanas. La cosecha de tomate en media cuerda de terreno dejará ingresos mucho mayores que los que se hubieran obtenido con la siembra de maíz.

La seguridad alimentaria

Ismael De León espera recolectar todavía entre 18 y 25 quintales de tomate, para un ingreso de Q4 mil, mediante la colocación de los frutos en el mercado local. En general, expresan los técnicos de Mina Marlin, se espera recuperar unos Q27 mil entre las familias beneficiadas con este proyecto. El monto total de la inversión inicial fue de Q126 mil, y la vida útil de la infraestructura está en un promedio de 8 años.



Don Benvenuto de León muestra orgulloso el fruto de su trabajo.

Así, junto a la depreciación anual de estas instalaciones, otros campesinos como Benvenuto de León, ya han logrado hacer reinversiones con los recursos obtenidos de sus primera ventas. De una familia de 9 hijos, más el mismo y su esposa, De León también era de los que se involucraba con exclusividad en la siembra de maíz y frijol. Gracias a las empresa, resalta, se hizo una parcela demostrativa, con la cual se espera establecer cuáles son los productos que darían mayor rentabilidad a los agricultores.

En estos proyectos se sembraron 14 especies diferentes de cultivos, como pepino, zuchini, chile pimiento, tomate, frijol, lechuga, repollo, arveja, haba, sandía, espinacas y rábanos, cebollas y zanahoras. Aunque muchas de esta hortalizas ya se han recogido, brillan todavía los chiles pimientos, de los cuales ya se recogieron 10 cajas que fueron vendidas a los intermediarios.

De acuerdo con Benvenuto de León, con el cultivo de maíz, esa extensión de terreno, una cuerda (más o menos 20 por 20 metros), solo hubiera logrado un máximo de 3 quintales de maíz que vendidos a Q150 cada uno, son Q450.00 por cuerda. Con los conocimientos adquiridos las ganancias son

mejores. Esto le ha permitido, en lo inmediato, hacer una inversión de Q350 para mantener su producción mediante los macro túneles que protegen los cultivos.

Con esta nueva modalidad, los vecinos de Siete Platos van camino de fortalecer su seguridad alimentaria, pero, además, también de mejorar sus condiciones de existencia con los recursos obtenidos con los nuevos cultivos.

El papel de los promotores

Félix Ramírez, es uno de los promotores agropecuarios de la Mina Marlin, y ya lleva varios años mejorando las relaciones entre la empresa y las comunidades. Para hacerse cargo de seis pequeñas poblaciones, a las cuales les procura ayuda por parte de la compañía, fue necesario involucrarse en un programa de capacitación agrícola, con el fin de tener conocimientos y compartirlos con los comunitarios.

“En las comunidades donde trabajamos se ha dado apoyo económico, porque en muchas ocasiones la gente quiere, pero no puede por falta de recursos”, indica Ramírez, quien hace ver que lo más importante es que los beneficiarios trabajan para tener derecho a los apoyos de la mina. “Hay 32 familias beneficiadas en Siete Platos, donde se han colocado macro túneles e invernaderos, así como parcelas demostrativas y huertos familiares”, recalca el promotor.